

DOS DESCUBRIMIENTOS MARAVILLOSOS GEMELOS

En el periódico "LE MONDE" de viernes 23 de agosto 2002 página 7, apareció un artículo: "Dos arqueólogos discuten la realidad histórica de la Biblia". Se habla de un libro, "LA BIBLIA REVELADA" (Bayard), escrito por dos arqueólogos judíos Israel Finkelstein, un arqueólogo israelí muy conocido, profesor en la Universidad de Tel Aviv, y por su colaborador, Neil Asher Silberman. Estos autores, explica el artículo, "no tienen ninguna duda acerca de la inautenticidad de los relatos grandes fundadores. Para ellos, la Biblia es una reconstrucción genial, literaria y política, de toda la historia del pueblo judío, que corresponde a la aparición del reino de Judá". Este libro acaba de salir en Francia; es traducido del original Inglés. Hay un año, fue en el índice en los Estados Unidos en los lugares tradicionalistas.

Esta "reconstrucción", que es una re-manipulación de la Biblia, tuvo lugar bajo el reinado del rey de Judá, Josías, que reinó desde 640 hasta 609 AC, como le habéis leído en el curso bíblico, y que fue derrotado por el Faraón "Neko" en Megiddo en 609. Josías quería unificar las dos partes del pueblo israelí: El del Sur, fundado por David y el del Norte que formaban el Reino del Norte de Israel fundado, como le sabéis, por Jeroboam (1 Reyes 12).

Josías quería restaurar el culto judío en el Templo de Salomón. Él decidió de restaurarle. Durante los trabajos de restauración, el gran sacerdote "Hilqiyya" (o Hilqiyyahu) encontró un libro misterioso: El Libro de la Ley (Torá). Él decidió de referirse al rey Josías (2 Reyes 22,8-13). De acuerdo con lo que estaba escrito en este libro, el rey decidió una reforma total en el territorio de Judá y el de Israel, en un intento de reunir a las dos fracciones del pueblo- La del sur: Judá, y la del Norte: Israel-porque no hay "que un solo pueblo (*judío*); un solo rey (*reunificación de los dos reinos divididos por Jeroboam*); un solo Dios; una sola capital, Jerusalén y un solo templo, el de Salomón". "Era necesario para llegar allí, hacer violencia al Territorio del Norte y destruir el templo del Norte y los diversos lugares de culto que están en el norte como en el sur, de modo que no quedó que el solo Templo de Salomón (2 Reyes 23).

Pero debíamos hacer violencia también al texto del "Libro de la Ley" mismo, a través de dejarle decir por lo que fue adecuado al plan expansionista de Josías. El artículo por encima, como le hemos dicho, explica que los dos autores del libro en cuestión " en efecto, no tienen ninguna duda acerca de la inautenticidad de los grandes relatos fundadores. Para ellos, "la Biblia es una **reconstrucción** genial, literaria y política, de toda la historia del pueblo judío... Es una llave revolucionaria de interpretación de la Biblia que sugieren Israel Finkelstein y Neil Silberman" de estos "relatos **legendarios amplificados, embellecidos**, para servir al proyecto del rey Josías de reconciliar a los dos reinos de Israel y de imponerse contra los grandes imperios regionales, Asiria, Egipto, Mesopotamia ". El artículo también revela que un otro profesor de arqueología en la Universidad de Tel Aviv, Zeev Herzog, había descubierto que "ningún método científico demuestra la realidad de esta salida de Egipto, de los grandes años de vagando en el desierto y de la conquista de la tierra prometida".

"Le Monde", finalmente, explica que "sitios bíblicos tan famosos como Beerseba y Edom no existían en el momento del Éxodo. Y ningún rey no fue en Edom para hacer frente a los israelís. Conclusión de los autores: 'los sitios mencionados en el Éxodo han existido. Algunos eran conocidos y estaban aparentemente ocupados, pero bien después de la supuesta época del Éxodo, **mucho después de la emergencia del reino de Judá**, cuando los textos del relato bíblico fueron compuestos por primera vez". Los autores del libro, así como otros investigadores, son parte "de las revisionistas acusados de dar argumentos a los palestinos" a través de demostrar por la arqueología y la historia que Jerusalén de los Reyes, no fue, en el tiempo de David y Salomón, que un pueblo pequeño. Estos revisionistas han demostrado también que "Jericó estaba vacía a la llegada de los hebreos y que las trompetas famosas competen a la escritura épica, no militar", ¡y no de la Escritura santa inspirada por Dios!

Esto me llevó a comprar el libro de los dos arqueólogos. A través de verle, leí en la página 37, que los autores quieren "reconstruir la historia como nos la revelan los descubrimientos arqueológicos que quedan la única fuente que no ha sufrido ni purga, ni revisión, ni censuras ejercidas por muchas **generaciones de escribas bíblicos**". Esta información científica preciosa acerca de la intervención de los escribas en los textos bíblicos me iluminó sobre la "pluma mentirosa de los escribas" de que habla Jeremías. Por lo tanto, de una luz arqueológica saltó en mi cabeza una otra, su hermana gemela, sobre la intervención del profeta Jeremías y de su ira, como la de Jesús contra los escribas y fariseos que hirieron a la pureza de la Biblia por punta de "sus plumas mentirosas" malditas. Deseo hacerlos parte.

Quería saber Jeremías más cerca, establecer una relación directa entre él y los acontecimientos de su tiempo. Él es "el hijo de Hilkiyyahu, uno de los sacerdotes que viven en Anatot", no lejos de Jerusalén (Jeremías 1,1). La Palabra de YHVH le fue emitida "en los días de Josías," el tiempo que nos concierne. Pero Hilkiyyahu es este gran sacerdote que Josías encargó a restaurar el templo; es él que encontró este libro misterioso de la ley (2 Reyes 22,3-8). Se lo entregó al secretario del rey para que él le entregue al rey Josías. Después de haber leído, el rey decidió una reforma religiosa y política (2 Reyes 22,10-13)... La reforma religiosa consistió en una destrucción sistemática de símbolos paganos que pululaban en Judea y en Jerusalén-misma, así como aquellos que son encontraban en Samaria (2 Reyes 23,1-19). Fue la oportunidad para unir el país del norte al sur, para fortificarle contra los asirios amenazantes y para prepararse para la batalla en contra de su aliado: Egipto.

Para lograr a esto, debíamos motivar a las personas **religiosamente**, colgar en sus ojos el "esplendor" pasado a recuperar, un "imperio salomónico" a restaurar, una independencia y una hegemonía territorial, etc. Todo esto en el nombre de YHVH y para la gloria divina por su "pueblo elegido". El famoso libro de la ley encontrado fue allí sólo para justificar estas ambiciones. Pero este libro le faltaba el aspecto que suscita el entusiasmo militar. ¡Qué importa! La pluma de los escribas estaba allí para añadir la sal, la pimienta y el fermento necesario para que "toda la masa se levanta" según la expresión de Jesús. Los escribas no faltaron en celo; ¡participaron plenamente!

Pero Jeremías, como hijo de Hilkiyyahu, tuvo conocimiento, por su padre, del contenido exacto del libro descubierto. Él sabía que los escribas se activaban a hacer decir a Dios lo que Él nunca había dicho de los sacrificios y las ofrendas que correspondían a los sacerdotes. Estos también habían beneficiado de la ocasión para introducir también en el libro de la ley todo lo que era físicamente a su favor. Es por eso que se rebeló en contra de ellos, "¿Cómo decís: «Somos sabios, y poseemos la Ley de Yahveh?» Cuando es bien cierto que en mentira la ha cambiado el cálamo mentiroso de los escribas! He aquí que han desechado la palabra de Yahveh! "(Jeremías 8,8); Y dijo también sobre esto: " Así dice Yahveh: ... **Que cuando yo saqué a vuestros padres del país de Egipto, no les hablé ni les mandé nada tocante a holocausto y sacrificio**; Lo que les mandé fue esto otro: «Escuchad mi voz y yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo." (Jeremías 7,22). Pero los escribas y los sacerdotes no se contentaban de escuchar la voz de Dios; codiciaban los beneficios para tirar sacrificios que Dios no quería explícitamente. Jesús no dejó a su turno a denunciar los escribas y fariseos hipócritas que tienen sed de lucro (Mateo 23). Entendemos el rencor que dedicaron los autores de estos chanchullos contra Jeremías y en contra el Mesías... ¡incluso contra el creador mismo! San Pablo tenía razón de advertir a los creyentes contra " fábulas judaicas, e mandamientos de hombres que se apartan de la verdad." (Tito 1,14).

El resultado de estas travesuras era malo para Josías y todo el pueblo; Josías pereció a "Meguido". Jeremías escribió su "Lamentaciones" de Jerusalén.

Ahora se prepara un otro Meguido, más ancho que el del pasado: un "Har-Meguido", un gran Megido, conocido con el nombre de Armagedón. Se prepara bajo la dirección de Bush y Sharon y compañía. Él se someterá a un destino aún peor; Fue anunciado por Jesús (Lucas 21,20-34) y el Apocalipsis que designa Irak sobre el Éufrates, por dos veces (Apocalipsis 9,13-21 / 16,12-16). Bush y sus aliados han utilizado los mismos métodos de fermentación de mentalidades a través

de pretender que su plan militar es una guerra del bien, encarnado por los EE.UU. y sus aliados contra el mal terrorista, encarnado por Irak y otros.

El Vaticano, el Papa Juan Pablo II a la cabeza, cayó en la misma injusticia que la de los escribas a través de deformar, en favor de su política, los mensajes que la Virgen María dio a La Salette y Fátima.

Sobre eso, os dejo leer los textos bíblicos y meditar. Y si encontráis el libro "La Biblia revelada", asegúrese de leerle cuidadosamente. Y a rezar bien para sus autores y sus similares. Es por estos Judios, a menudo "no conectados" por los sionistas, que nuestro Padre nos pide a orar.

Copyright © 2026- Pierre2.net - All rights reserved.